

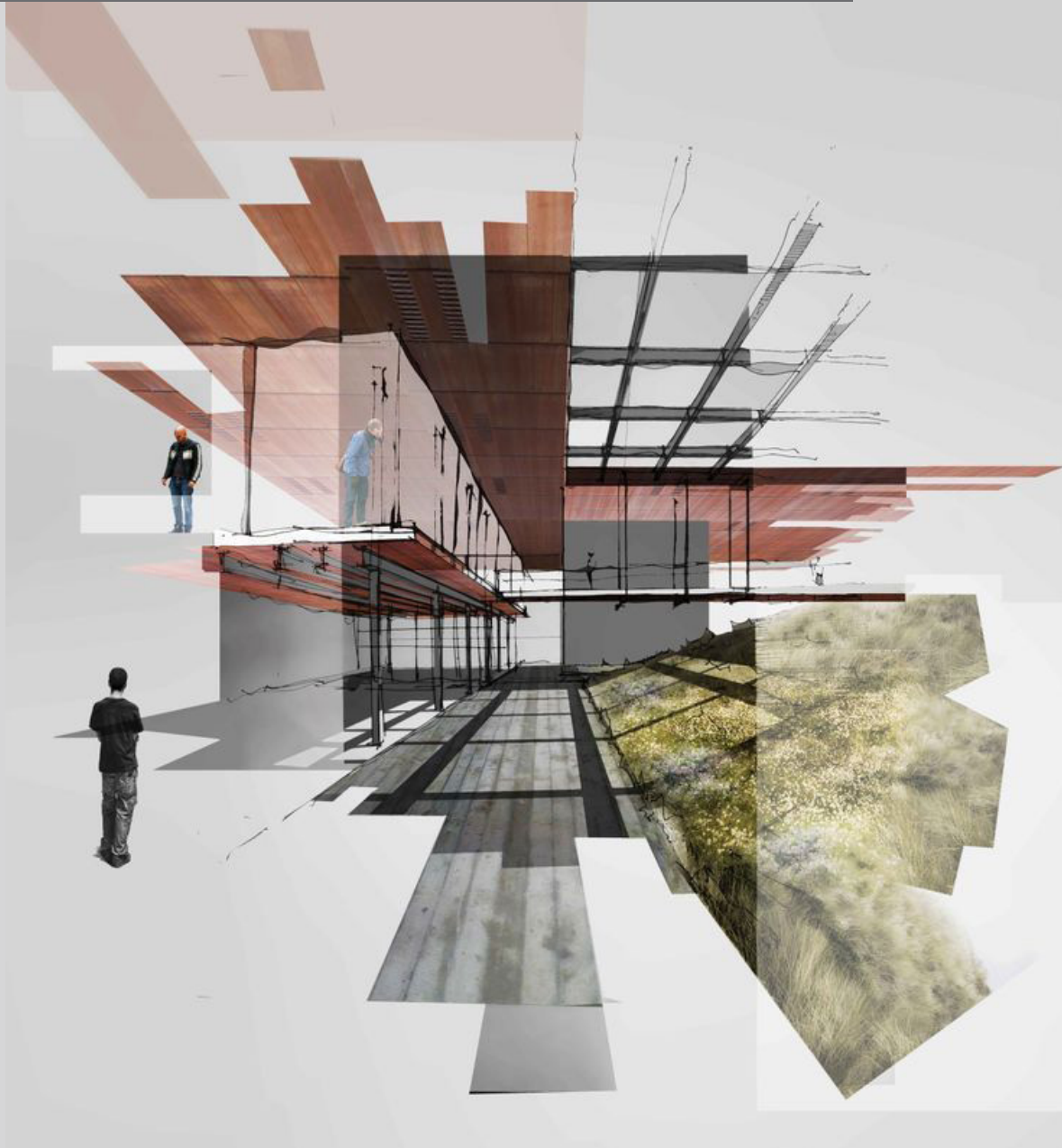


PERSPECTIVA

REVISTA ELECTRÓNICA CIENTÍFICA

División de Estudios para Graduados Facultad de Arquitectura y Diseño

Postdoctorado en Arquitectura





Intermediación de un contexto investigativo fenomenológico para el aprendizaje del diseño arquitectónico.



por: Dra. María Auxiliadora Linares

Arquitecto (LUZ)

Magister en Ciencias de la Educación (URBE)

Doctora en Educación (UPEL)

Profesora Agregada. Universidad del Zulia. Facultad de Arquitectura y Diseño.

Departamento de Teoría y Práctica de la Arquitectura y el Diseño.

Intermediación de un contexto investigativo fenomenológico para el aprendizaje del diseño arquitectónico.

Dra. María Auxiliadora Linares

RESUMEN

El presente ensayo reflexivo constituye un avance de investigación en proceso, surgida a partir de indagaciones sistematizadas en la praxis académica, en conjunción con la inquietud sostenida de orientar a los estudiantes del Taller de Diseño Arquitectónico hacia prácticas investigativas significativas y transformadoras dentro de su proceso de aprendizaje. El propósito gira en torno a comprender las características que definen un contexto investigativo dentro del Taller de Diseño Arquitectónico, a los fines de ofrecer a los estudiantes del Taller de Diseño Arquitectónico una ruta vivencial orientadora para el abordaje académico investigativo del diseño del espacio arquitectónico. Se parte de consideraciones generales sobre la importancia de la investigación en el aprendizaje del Diseño Arquitectónico, dada la diversidad de elementos que devienen de la propia complejidad de la disciplina, evidenciada a través de un entramado diverso de relaciones entre variables. A partir de un análisis hermenéutico de carácter documental en autores como Husserl (1982) y Merleau Ponty (1964), entre otros, se reflexiona sobre los aportes de la Fenomenología como herramienta para el abordaje indagatorio durante el proceso de aprendizaje y en la futura vida profesional del arquitecto. Finalmente, se proponen, los primeros esbozos de una perspectiva para el aprendizaje del Diseño Arquitectónico fundamentado en la intermediación de un contexto investigativo fenomenológico, una suerte de modelo a partir de las actividades de indagación expuestas por Max Van Manen (2003).

Palabras clave: investigación, Taller de Diseño Arquitectónico, Fenomenología, aprendizaje.

Intermediation of a phenomenological investigative context for architectural design learning

ABSTRACT

The present reflective essay constitutes an advance of research in process, arising from systematized inquiries in the academic praxis, in conjunction with the sustained concern of orienting the students of the Architectural Design Workshop towards significant and transformative investigative practices within their process of learning. The purpose revolves around understanding the characteristics that define a research context within the Architectural Design Workshop, in order to offer the students of the Architectural Design Workshop an experiential orientation route for the academic research approach of the design of the architectural space. It is based on general considerations about the importance of research in the learning of Architectural Design, given the diversity of elements that come from the own complexity of the discipline, evidenced through a diverse network of relationships between variables. From a hermeneutic analysis of a documentary nature in authors such as Husserl (1982) and Merleau Ponty (1964), among others, the contributions of the Phenomenology are thought as a tool for the investigative approach during the learning process and in the future professional life of the architect. Finally, the first sketches of a perspective for the learning of Architectural Design based on the intermediation of a phenomenological research context, a kind of model based on the research activities exposed by Max Van Manen (2003), are proposed.

Keywords: research, Architectural Design Workshop, Phenomenology, learning.

Intermediazione di un contesto investigativo fenomenologico per l'apprendimento del disegno architettonico

RIASSUNTO

Il presente saggio riflessivo è un avanzamento di ricerca in progresso sorta da indagini sistematizzate nella prassi accademica, insieme con la inquietudine sostenuta di guidare gli studenti del Laboratorio di Disegno Architettonico verso pratiche di ricerca significative e di trasformazione dentro il loro processo di apprendimento. Il proposito gira in torno a capire le caratteristiche che definiscono un contesto di ricerca dentro il Laboratorio di Disegno Architettonico, ai fini di poter offrire agli studenti una traccia esperienziale che gli guidi per nella ricerca accademica del disegno dello spazio architettonico. Si parte dalle considerazioni generali sull'importanza della ricerca nell'apprendimento del Disegno Architettonico, grazie alla diversità di elementi che divengono dalla propria complessità della disciplina, la quale viene evidenziata da una rete varia di relazioni tra variabili. Dall'analisi ermeneutico di tipo documentale in autori come Husserl (1982) e Merleau Ponty (1964), tra altri, viene fatta una riflessione sui contributi della Fenomenologia come strumento per entrare nella ricerca durante il processo di apprendimento e nella futura vita professionale dell'architetto. Finalmente, vengono proposte delle primi bozze di una prospettiva per l'apprendimento del Disegno Architettonico basato nell'intermediazione di un contesto investigativo fenomenologico, una sorte di modello dalle attività di indagini esposte da Max Van Manen (2003).

Parole chiavi: ricerca, Laboratorio di Disegno Architettonico, Fenomenologia, apprendimento.

Introducción

La temática de este artículo de reflexión emerge a partir de resultados arrojados en una investigación previa, producto de inquietudes tanto en el hacer docente como en el hacer académico de los estudiantes de Arquitectura, dando paso a nuevos andares indagatorios en relación a cómo estos podrían abordar procesos de descubrimiento en un contexto investigativo promotor de significados para el aprendizaje del Diseño, Arquitectónico. Esto con el propósito ulterior, de brindar nuevos escenarios de aprendizaje y enseñanza de la disciplina, que propulsen el abordaje de la investigación no solo desde el hecho arquitectónico per se sino también, y principalmente, desde las esencias que emergen de las vivencias de quienes interactúan en este: los usuarios.

Desde esa perspectiva, se parte de una indagación en los fundamentos de la Fenomenología, como método de investigación de interés cualitativo, que orienta su perspectiva hacia el estudio de las experiencias vividas a partir de lo expresado por las personas, que habitan el espacio arquitectónico, a fin de extraer de ellas sus esencias, sus significaciones. Para ello, se consideran los aportes de notables fenomenólogos, tales como Edmund Husserl (1982) y Maurice Merleau Ponty (1964), así como Steven Holl (2011) dentro de la propia Arquitectura como disciplina.

Seguidamente, se presentan los postulados de la Investigación Fenomenológica Hermenéutica (IFH) propuesta por Van Manen (2003), quien en su planteamiento metódico ofrece una serie de actividades de investigación, las cuales en virtud de su origen pedagógico, pudieran contextualizarse a la investigación en Arquitectura, y que servirán de apoyo para proponer en la próxima etapa del proceder investigativo, un modelo para el aprendizaje del Diseño Arquitectónico fundamentado en la intermediación de un contexto investigativo fenomenológico, que puede servir de referente a los estudiantes hacia la creación de una propia metodología indagatoria.

Finalmente, se ofrecen conclusiones que pueden orientar nuevas investigaciones académicas relacionadas con el tema, y del mismo modo servir de sustentación para los profesores en su hacer cotidiano, toda vez que compartimos un permanente interés por abrir oportunidades de aprendizaje a nuestros estudiantes de Arquitectura.

1. El contexto investigativo en el Taller de Diseño Arquitectónico

Existe en los seres humanos un impulso innato, instintivo y natural a partir del cual nos activamos hacia conocer e interactuar con el ambiente que nos rodea y con los seres con los cuales convivimos. Esta fuerza surge de la curiosidad, un comportamiento o actitud consustancial al ser humano, en su necesidad de saber y comprender tanto su entorno exterior como su mundo interior, conduciéndolo consecuentemente a indagar.

La curiosidad, constituye un motor de búsqueda para la satisfacción de nuestras necesidades, no únicamente de conocimiento sino también de información y de creación, que nos insta a cuestionarnos continuamente sobre la ocurrencia de fenómenos en la naturaleza, el origen de cuanto nos rodea, indagar sobre nosotros mismos, nuestros comportamientos, experiencias, creencias y modos de habitar, así como en las situaciones que generamos, tanto con nuestro pensar como con nuestro accionar sobre el mundo que habitamos (Calva, 2016:55).

Sin embargo, aun cuando constituye una actitud natural del ser humano, la curiosidad puede ser cultivada, desarrollada e integrada al contexto académico, al poseer como seres humanos habilidades propias que forman parte de nuestra esencia. De este modo, los mecanismos psicológicos que estimulan el uso de la curiosidad, son los que motivan a utilizarla, siendo necesarias para ello: la *habilidad*, como capacidad para desarrollar una conducta; la *sensibilidad*, estado de alerta ante las oportunidades para iniciar esta conducta, y aún más, la *inclinación o motivación*, tanto a comprometerse como a sostener esta manera de proceder (Román, 2016:7).

La evolución humana está signada por la indagación propulsada desde la curiosidad. Su utilidad se evidencia en lo más mínimo de nuestra cotidianidad, siempre orientada por el interés, más aún en áreas donde la práctica o la aplicación de hallazgos para el logro de soluciones concretas, constituyen el centro neurálgico de la atención investigativa, con énfasis en la innovación, como es el caso del Diseño Arquitectónico.

Entendida como un proceso, la investigación parte de la curiosidad o el interés, para luego discurrir entre la búsqueda preliminar y la sistematicidad para alcanzar los propósitos trazados. No obstante, debe afianzarse en la autocrítica consciente de lo hallado y del propio proceso investigativo, para ir más allá de los hallazgos. De esta manera, asumida como proceso sistemático y autocrítico, la investigación debe ser vista “como el medio hacia una «intuición disciplinada» (sic) que fusione la creatividad y la capacidad de autocrítica” (Stenhouse, 1993:11), cualidades necesarias en un arquitecto.

No obstante, la investigación en el ámbito universitario, generalmente se visualiza como una función profesoral y no estudiantil, al menos no en los primeros años de estudio de la carrera, toda vez que generalmente se piensa que el estudiante solo debe ocuparse de estudiar. Llegados aquí, entonces nos preguntamos: ¿Qué es estudiar, si no investigar?.

En términos del aprendizaje, la relevancia de la investigación para el estudiante universitario puede ser focalizada de dos modos. Primeramente, desde el objeto de estudio, la actividad investigativa propicia la proximidad tanto gradual como directa hacia contenidos y modos de aplicarlos, al procurar las fuentes originarias del conocimiento, además de la comprensión como resultado. En segundo término, desde el estudiante en sí, la investigación ofrece al estudiante herramientas motivadoras del aprendizaje autónomo, así como del ordenamiento mental de ideas y procesos.

A su vez, la investigación como actividad académica potencia el pensamiento holístico, crítico y complejo, toda vez que ayuda a crear estructuras asociadas con subprocesos mentales, tales como exploración, análisis, síntesis, comprensión e interpretación, entre otras competencias investigativas, que permiten entender realidades y necesidades en un contexto académico, social o profesional en aras de crear, descubrir y proponer soluciones a problemas complejos. Con esa visión de investigación como estrategia didáctica integradora, la cual “trasciende su función puramente docente para convertirse en una estrategia pedagógica de mayor alcance: lograr una formación universitaria basada en el trabajo científico de los estudiantes” (Parra, 2004:73), se enfatiza sobre lo que el referido autor denomina *investigación formativa*.

Estos dos modos de concebir y conceptualizar la investigación, ponen de manifiesto su utilidad diaria en las aulas de clase, razón demás para propiciar su desarrollo como herramienta de trabajo estudiantil y hábito para la formación no solo profesional, sino también personal. En el caso que nos ocupa, el aprendizaje del Diseño Arquitectónico, la investigación debe ser empleada además como herramienta para el desarrollo de la creatividad y la innovación, en consonancia con las competencias propuestas por el Proyecto Tuning América Latina (2011-2013) para los egresados de Arquitectura al finalizar su formación, entre las cuales destaca la “capacidad de aplicar los métodos de investigación proyectual para resolver con creatividad las demandas del hábitat humano, en diferentes escalas y complejidades” (Vélez, 2013:34).

Lo anterior implica, en primer lugar, conocer y manejar métodos investigativos que permitan al estudiante construir su propio conocimiento, que ha de proseguir a posteriori en la vida profesional. De modo que, la investigación para quien se forma como arquitecto, representa el puente entre curiosidad y saber-hacer. Se trata de un proceso surgido de la motivación, un impulso por comprender algo, por dar respuesta a una necesidad dentro de la complejidad del ser humano: *el habitar*. Así, el aprendizaje del Diseño Arquitectónico y, en consecuencia, de la Arquitectura, involucra soluciones convenientes al hábitat humano con respeto al medio ambiente, debiendo ser abordado desde varios planos, al tiempo que apelar a otras áreas para comprenderse de manera integral. A tal efecto, “Debe recurrir para explicarse a conceptos y procesos de otras

especialidades –sociales, antropológicas, urbanas, tecnológicas, estéticas, históricas, etc. – que aparentemente siempre la determinan” (Suárez, 2007: 48A).

Esa naturaleza tramada de la Arquitectura, es resultado de la mezcla variopinta de variables y relaciones integradas en un hecho arquitectónico, sea un proyecto o una obra construida, de características en tanto que únicas, complejas per se. Se infiere de este modo, que el estudiante debe enfrentar tres realidades que le son y serán propias como futuro Arquitecto. Estas son: *la social, la cultural y la espacial*. (Gráfico N° 1), a las que se adicionan las propias vivencias del estudiante como ser pensante y cargado de experiencias. Por tanto, el profesor tiene la tarea de guiar al estudiante, promoviendo y motivando su andar entre esas realidades, a la vez que incentivándolo hacia la resolución innovadora y creativa de problemas inherentes al hecho arquitectónico, derivado de los contextos en los cuales este se inserta.

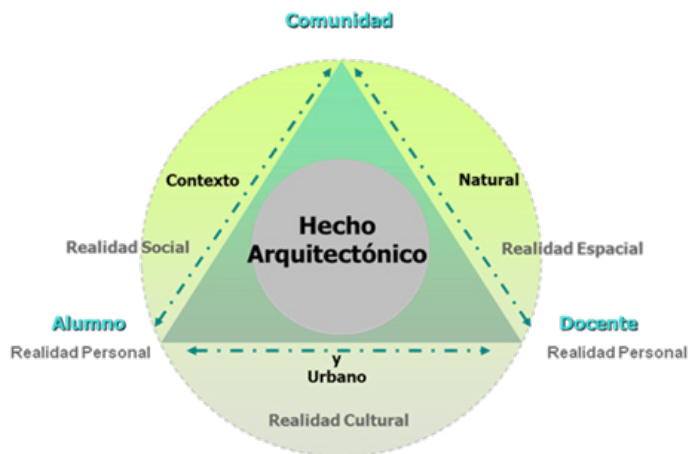


Gráfico 1. Realidades a enfrentar por el estudiante de Arquitectura y su relación con el Proceso de Diseño Arquitectónico en el escenario académico universitario (Linares 2018)

Uno de los escenarios académicos ideales dentro del aprendizaje de la Arquitectura para desarrollar la curiosidad y la actividad investigativa, es el Taller de Diseño Arquitectónico (TDA) o simplemente el *Taller*, como es comúnmente conocido entre estudiantes y profesores a nivel mundial. Constituye un espacio integrador: creatividad, exploración, sueños, vocación y pasión por enseñar, ansias de formarse como arquitecto, arte, ciencia, tecnología, dibujo, historia, diseño, imaginación, luchas internas y reflexión, entre tantas otras variables, confluyen dinámicamente haciendo de este un espacio inolvidable en la formación universitaria de todo arquitecto, rico en saberes y en experiencias, tanto

vividas como compartidas, que le impregnan un carácter socializador. (Linares, 2017:43).

Es el ámbito por excelencia donde se unen indagación y solución, teoría y práctica, saber y hacer, que devienen de la curiosidad como actitud proactiva del ser hacia la búsqueda, desarrollando tanto la creatividad como la innovación a través de la investigación dentro y fuera de sí mismos (Linares 2017:43). En el *Taller* el aprendizaje se va construyendo paulatinamente, nutriéndose del ensayo y del error, de oportunidades de crecimiento progresivo del estudiante, en su contacto con el mundo de los hechos y las vivencias de la Arquitectura. Esto amerita, un pensamiento no únicamente curioso y creativo como pudiera pensarse, sino también requiere una constante reflexión conceptual, práctica y humanista, aunada a actitudes personales que mantengan al estudiante en alerta constante hacia la búsqueda.

El arquitecto no puede considerarse un científico, pues no piensa en términos de lógica y conclusiones, sino que relaciona, por tanto, no piensa de modo lineal. Antes bien, teje redes, dispone y ordena, enlaza sistemas y subsistemas, genera organizaciones espaciales, valora el uso y optimización del espacio que le es propio (Aicher, 200:181). En este sentido, aprender en el TDA implica para el estudiante, desarrollar con competencia la capacidad de entrelazar numerosas variables en constante relación dialógica: por una parte, las realidades del contexto en el cual se está trabajando; por otra, las propias realidades del estudiante: sensorial, perceptiva, emocional, reflexiva y creadora, en una suerte de sinergia permanente, donde la investigación es imprescindible (Linares, 2017:74).

2. Aprendizaje del Diseño Arquitectónico en un contexto investigativo fenomenológico

Entendida la arquitectura como fenómeno (Ocampo, 2014:99), esa concepción nos conduce a aproximarnos a la Fenomenología como el estudio de estos, en su particular modo de emprender un camino investigativo que permite relacionar sujetos y situaciones, y que podría con su particular metódica, aportar al estudiante herramientas y modos de accionar a partir del desarrollo de un contexto investigativo que le sea propicio, conduciéndolo en el proceder de la indagación y, en consecuencia, en el aprendizaje del Diseño Arquitectónico. A lo anterior, se adiciona que:

El rigor de la fenomenología, la amplitud de sus aplicaciones y su penetrante tematización del mundo de la vida son razones suficientes para tenerla presente en cualquier programa dirigido a conocer o transformar la realidad humana, incluida obviamente la realidad educativa.

(López, s/f, s/p)

determina su orientación a indagar en lo vivido, relacionándola de esta manera con la intuición y la percepción de los eventos, desde una perspectiva esencial de lo experiencial. Impulsada, entre otros filósofos, por Edmund Husserl (1982), a quien se le atribuye la paternidad de la Fenomenología, y posteriormente por Maurice Merleau-Ponty (1964), filósofo existencialista que abrió un nuevo campo en la investigación fenomenológica al reflexionar sobre el papel del cuerpo en la percepción y la sociedad.

Esta corriente filosófico-metodológica, parte de la descripción de las entidades presentes en la intuición intelectual y logra captar la esencia de estas, caracterizándose por un "...contacto ingenuo con las cosas..." (Álvarez, 2013:819) que, no obstante, trasciende a la consciencia, abordando la relación existente entre el observador en sí mismo y con la otredad, como un problema central. En un sentido general, Husserl orientó su interés hacia los procesos descriptivos de las esencias, para explicar el modo en que los objetos aparecían, "Siguiendo los motivos de la experiencia, inferimos lo no experimentado a partir de lo directamente experimentado (de lo percibido y lo recordado)." (Husserl, 1982:26), que conduce luego hacia los análisis resultantes, que utilizan estas descripciones como una suerte de "...hilo conductor para descubrir los actos y los procesos de consciencia en los que resultaban constituidos." (Álvarez, 2013: 818)

...la fenomenología es pues sinónimo de una cierta «intuición» que, lejos de representar una alternativa teórica más, se presenta como una actitud propia del pensamiento al enfrentarse al aparecer (sic) mismo de los fenómenos. (Álvarez, 2013, pp.820)

En el contexto del aprendizaje del Diseño Arquitectónico, resultan de gran significación los postulados de Merleau-Ponty (1964), para quien los conceptos de espacio y tiempo no están referidos a un análisis de la relación entre esas categorías y los objetos, así como con los eventos percibidos por la consciencia. Para Merleau-Ponty, el "...espacio no

es el lugar **real** o **lógico** dentro del cual las cosas están ubicadas, sino **el ambiente en el cual la posición de las cosas es posible.**" (sic) (Dasilva, 2010: 98). Por tanto, la percepción y comprensión del espacio implican movimiento, debemos trasladarnos, movernos hacia éste, ubicándonos a determinadas distancias y en diferentes posiciones, no solo físicas sino también emocionales e intelectuales.

En este sentido, al modificar nuestra ubicación cambiamos no solo la perspectiva de visión hacia lo que nos atrajo sino también la percepción del fenómeno (ob.cit.:100), con lo cual podemos llegar a reconstruir una imagen del mismo, siempre en apego a lo observado, a lo percibido en ese momento y lugar. Coincidiendo con tales afirmaciones, (Alexander, 1981:22) expresa que para adentrarnos en la comprensión de un edificio, de un lugar, no debemos hacerlo visualizando el hecho arquitectónico como un simple objeto, antes bien debemos aprender a comprenderlo como el resultado de lo humano y de lo vivido. De este modo, "El edificio habla de los fenómenos perceptivos a través del silencio" (Holl, 2011:2).

Ante tales planteamientos, se infiere que en los estudios de carácter fenomenológico, el ambiente concreto es *el lugar*, y cuanto sucede en este representa un complejo evento digno de observar. Visto de este modo, *el lugar* consiste en cosas concretas que tienen sustancia material la cual en su relación con las vivencias, emociones, percepciones u observaciones, se funden para formar su propio carácter. "Al sentarnos ante un escritorio junto a la ventana de una habitación, la vista lejana, la luz que procede de la ventana, el material del suelo, como un continuum experiencial". (ob.cit:3).

Lo anterior, revela por qué de ciertos espacios habitados, con funciones similares e incluso idénticas, se extraen esencias y propiedades distintas, cuando observamos y analizamos las condiciones socio-culturales y ambientales del contexto donde se desarrollan. En este sentido, la Fenomenología aporta a la Arquitectura una postura ontológica, epistemológica, axiológica y metodológica distinta, otro enfoque al problema del espacio arquitectónico (Linares, 2017:77), que resulta de gran valía para el aprendizaje y la enseñanza del Diseño Arquitectónico.

La Fenomenología trata del estudio de las esencias; la Arquitectura posee la capacidad de hacer resurgir las esencias. Relacionando forma, espacio y luz, la Arquitectura eleva la experiencia de la vida cotidiana a través de los múltiples fenómenos que emergen de los entornos, programas y edificios concretos. (Holl, 1997:11).

Esos planteamientos, dan cuenta de las posibilidades que ofrece un contexto investigativo fenomenológico dentro del TDA, que brinde la posibilidad de indagar sobre vivencias espacio-temporales de otros, y también sobre las de estudiantes y profesores dentro del espacio vivido del aula. La trama de relaciones intersubjetivas que se tejen en el mundo de las experiencias, va otorgándole sentidos a lo que se quiere indagar y comprender, a través de la reflexión hermenéutica. Este ambiente investigativo, se logra realizando actividades que propicien diálogo, análisis conceptual, valoración, así como clarificación de la conducta y de la vida. (López, s/f:s/p).

Ante estas necesidades de aprendizaje, basado no solo en las competencias para conocer y para hacer, sino fundamentalmente en aquellas que conducen a aprender a ser y a convivir, se requiere una formación integral. Esto implica atender, además del aspecto racional y cognitivo, lo afectivo, emocional e intuitivo, por lo cual se hace necesaria una real transformación en el contexto educativo hacia comunidades de aprendizaje potenciadoras tanto de las competencias de los estudiantes como de los profesores. En este sentido, dadas sus características creativas y innovadoras en los Talleres de Diseño Arquitectónico, se

[...] requieren de ambientes de aprendizaje emocionalmente estables, afectivos, creativos, imaginativos para fomentar la multiculturalidad y las inteligencias múltiples; demandan múltiples métodos pedagógicos asociados a las formas diversas de aprendizaje; y necesitan didácticas lúdicas, cooperativas, empáticas⁴⁰ (sic), que desarrollen su autoestima, autoconocimiento y su educación autodidáctica. (Pedroza y Villalobos, 2012: 787)

De modo que, la Fenomenología estaría aportando un componente de indagación vivencial a la práctica del aprendizaje del Diseño Arquitectónico. A través de la percepción sensorial del mundo, el estudiante adquiere información del espacio que le rodea, a la vez que desarrolla empatía, búsqueda del otro, de sus vivencias y necesidades, saliendo del cómodo entorno del aula en búsqueda de experiencias comunitarias, permitiéndole adicionalmente, desarrollar procesos de autoaprendizaje, autoconocimiento y autoestima a través de su relación con otros.

Ello implica la ruptura de paradigmas pedagógicos, tales como el método de ensayo y error, la elevación de la conciencia urbana como objetivo de la formación y la elaboración de propuestas de orden didáctico orientadas a la formación de arquitectos. La ruptura de paradigmas tiene por objeto considerar la experiencia adquirida por el estudiante de una forma externa a la universidad, como parte integral del ser [...] (Ocampo, 2014:94)

Este continuo y desafiante proceso de autoconocimiento y autorregulación, promueve en el estudiante asumir su responsabilidad como ser inmerso en un contexto universitario, diverso por definición, aportando así a la creación y desarrollo del hábito por investigar, promotor de actitudes competitivas para la indagación.

3. La investigación Fenomenológica Hermenéutica de Van Manen. Un enfoque metodológico para abordar la investigación en el Taller de Diseño Arquitectónico.

Las consideraciones anteriores, en conjunto con las experiencias propias en el hacer docente en los Talleres de Diseño Arquitectónico, motivan el posterior planteamiento de un modelo para el aprendizaje fundamentado en la intermediación de un contexto investigativo fenomenológico. Modelo este, que tendría como principal propósito, generar un semillero de oportunidades indagatorias desde el TDA para el desarrollo de competencias investigativas, tanto de carácter cognitivo y procedimental, como principalmente de orden actitudinal, en tanto se es consciente de la relevancia de fomentar y potenciar un espíritu investigativo para el aprendizaje del Diseño Arquitectónico.

En un inicio, el modelo estaría afianzado en seis actividades investigativas planteadas por la metódica de la investigación Fenomenológica Hermenéutica (IFH) (Van Manen, 2003), que sirven de guía a quienes buscan apoyo en la Fenomenología como modo de indagación en la educación. En el aprendizaje de la Arquitectura, estas actividades dentro del modelo (Gráfico N°2), propiciarían el desarrollo de una manera propia de aproximación al espacio habitable y sus significaciones para quienes lo habitan, en tanto que fenómeno arquitectónico, concebido como un "...conjunto de hechos o vivencias, generados por el hombre en su hábitat." (Martínez, 1991:20), surgido de la complejidad actual, considerando que "El proceso de diseño persigue como finalidad fundamental el descubrimiento de las relacio

nes entre los fenómenos ocurridos en los elementos que lo constituyen". (ob.cit:31).

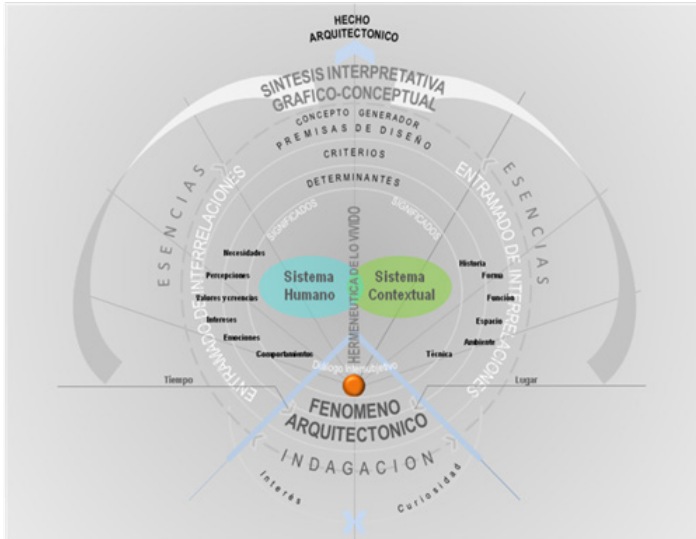


Gráfico 2. Visión particular del Proceso de Diseño Arquitectónico orientado por la Fenomenología Hermenéutica de Van Manen (2003) (Linares, 2019)

De un modo general, las actividades investigativas promovidas por la investigación Fenomenológica Hermenéutica de Max Van Manen (2013), llevadas al contexto del Diseño Arquitectónico, están orientadas a:

A.- *Centrarse en la naturaleza de la experiencia vivida.* A partir de la *observación* del fenómeno en estudio: el espacio arquitectónico y su significado para las personas dentro del

contexto que rodea al hecho arquitectónico. Observar con todos los sentidos y de modo cuidadoso lo que expresan y hacen las personas, lo que es más relevante, para intentar comprender lo importante, a fin de extraer significaciones para el diseño.

[...] la investigación fenomenológica no empieza ni continúa de un modo ajeno; siempre es el proyecto de alguien: una persona real que, en el contexto de unas circunstancias vitales individuales, sociales e históricas determinadas, decide dar sentido a un aspecto específico de la existencia humana. [...] (Van Manen, 2003:49)

B.- *Investigar la experiencia como es vivida.* Utilizando herramientas como las entrevistas intersubjetivas a las personas que habitan el lugar, indagando vivencias, anécdotas, pareceres y saberes. Significa llenarse de

mundo, llenarse de experiencia vivida (Van Manen, 2003:50), recurriendo a cualquier elemento que, según la naturaleza del tema arquitectónico y la necesidad social, consideremos relevante para comprender el evento en estudio. Los espacios de encuentro, inclusive aquellos apoyados en las Redes Sociales en entornos virtuales, posibilitan conversaciones significativas y empáticas, ofreciendo comodidad para compartir opiniones libremente.

C.- *Reflexionar sobre temas esenciales.* Una verdadera reflexión sobre la experiencia vivida es, más bien, un conocimiento meditado y reflexivo sobre qué hace que tal o cual experiencia particular tenga su significación especial (Van Manen, 2003:50). El *análisis hermenéutico* de entrevistas y materiales recopilados, en conjunto con la consecuente reflexión fenomenológica, permiten esclarecer el panorama investigativo. Aquí, el profesor de Diseño Arquitectónico debe ser un orientador del estudiante durante su proceso reflexivo, guiándolo hacia perspectivas más amplias que ayuden a expandir su pensamiento, a fin de generar ideas innovadoras y creativas.

D.- *El arte de escribir y reescribir.* Mediante el lenguaje, en el caso del Diseño Arquitectónico un *lenguaje eminentemente gráfico*, la experiencia vivida se convierte en un discurso reflexivo que puede dar cuenta del fenómeno para visualizarlo tal y como es. Y este acto meditado de convertir en discurso constituye la mayoría de las veces una actividad escrita (Van Manen, 2003:51). En Arquitectura, a partir de los hallazgos, ese discurso comienza a tomar forma en ideas comunicativas de diseño que se sintetizan en bocetos, dibujos y notas, estructurando poco a poco las primeras ideas, un discurso teórico-gráfico que da cuenta de lo observado.

E.- *Mantener una relación firme y orientada.* Esto es necesario en la reflexión fenomenológica para *fixar una posición de interés científico*, con ánimo y sentido humano, que posibilite profundizar en la búsqueda de la genuina experiencia vivida, en la esencia de sentires y pensamientos. Estar orientado hacia un objetivo, significa que ese nos anima en un sentido pleno y humano (Van Manen, 2003: 51). Será quienes habitan los lugares, quienes validarán el accionar que hace el arquitecto con su diseño.

F.- *Explicar el contexto investigacional considerando las partes y el todo.* Para tal fin, resulta valioso un texto o gráfico explicativo con organización argumentada, cuya estructura dialéctica sea consecuencia directa de lo extraído de las partes (Van Manen, 2003:52). A partir de estas, se construye un todo explicativo con estructura global, textual y gráfica, una especie de *Gestalt* reflexiva, resultado de desvelar la esencia del proyecto de diseño arquitectónico y sus elementos constituyentes. Lo anterior, implica un proceso de toma de decisiones frente al sentido del arquitecto en

contacto con el mundo (Ocampo, 2014:94), en tanto que su pensar y su hacer afectan e impactan tanto al mundo de lo material como al de lo emocional.

CONCLUSIONES

El mundo de lo sensible es el universo primigenio de la Arquitectura, percibida como ciencia social cuyo centro de estudio es el espacio y el ser humano que lo habita, en otras palabras, la idea del espacio habitable y habitado por el ser humano. Por ende, son las personas, los habitantes del lugar, quienes pueden expresar con idoneidad sus propias vivencias ante la indagación arquitectónica. En ese sentido, el desarrollo de un contexto investigativo fenomenológico estaría aportando un componente de indagación vivencial a la práctica del diseño arquitectónico, toda vez que a través de la percepción sensorial del mundo, el arquitecto adquiere información del espacio que le rodea.

Ese contacto perceptivo propulsado a profundidad por la corriente fenomenológica, ofrece herramientas y recursos que van de la mano con nuestro hacer como arquitectos, profesores y estudiantes de Arquitectura: entrevistas, observaciones perceptivas, fotografías, dibujos, objetos, escritos y videos, que dan cuenta de las experiencias vividas por los habitantes del lugar, con posibilidad de volver a ellos para validar la información. Recursos estos, que permiten la indagación, inferencia y posterior reflexión hermenéutica arquitectónica, tanto para el aprendizaje de la Arquitectura como para su hacer y ser profesional. De las reflexiones anteriores, surgen las primeras ideas para la construcción y planteamiento de un modelo investigativo fenomenológico que facilite el aprendizaje del Diseño Arquitectónico desde la investigación (Gráfico N°3)

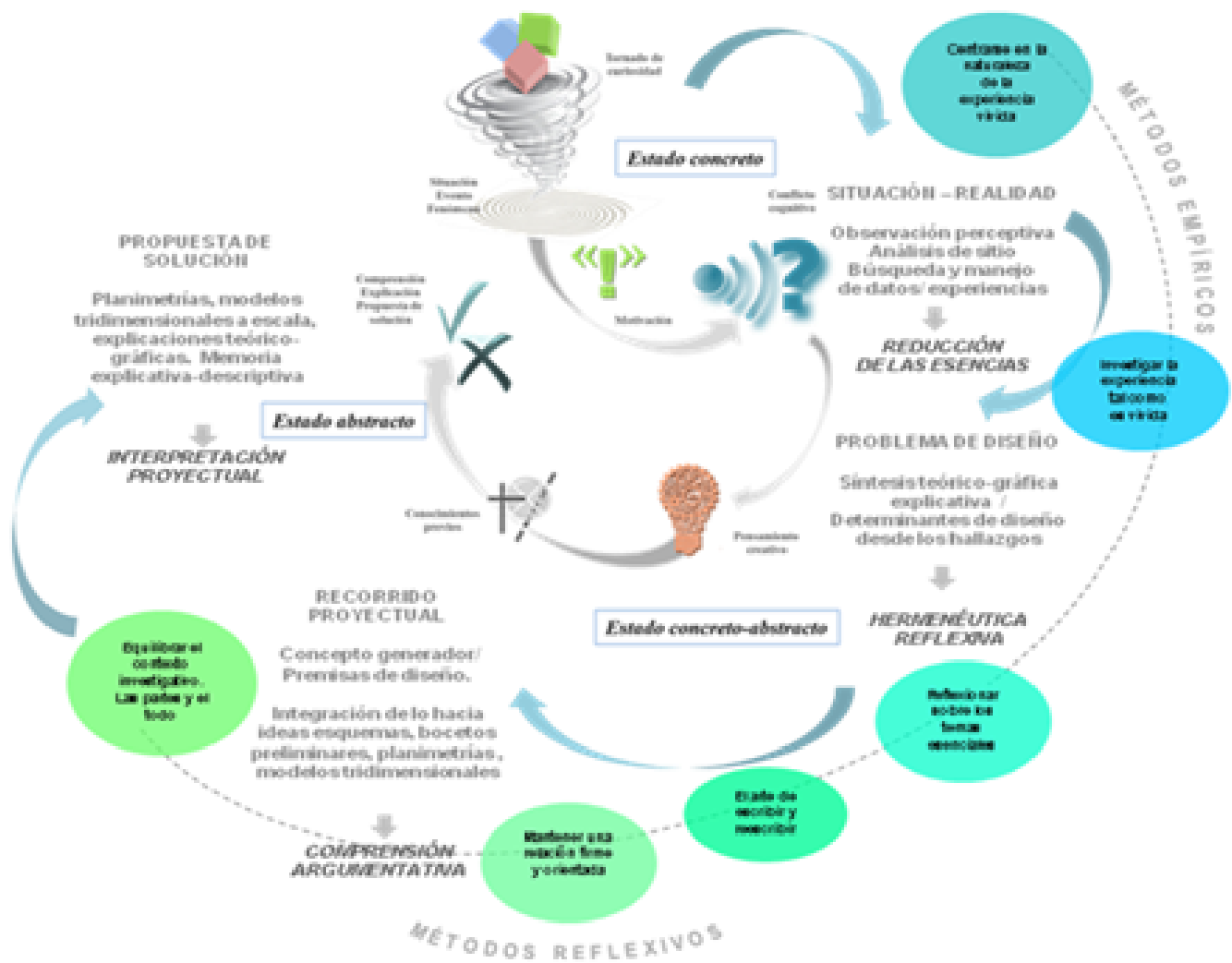


Gráfico 3. Visión esquemática preliminar del modelo investigativo fenomenológico para el aprendizaje del Diseño Arquitectónico, considerando las actividades de Van Manen (2003). (Linares, 2019)

La Arquitectura, en tanto ciencia humana, encuentra en la Fenomenología un apoyo para el hacer del Diseño Arquitectónico. Gracias a esta es posible recurrir al habitante, al usuario, al ser humano y sus vivencias como hacedor de espacios habitables, siendo esto es de gran valía para la indagación de aquellos aspectos que las ciencias exactas no pueden ofrecer, toda vez que posibilita reconocer el significado del lugar para quien lo habita, desde la óptica y el relato de quienes le dan o dieron vida.

La experiencia vivida interesa al hacedor de Arquitectura, en virtud de que facilita un acercamiento, de modo intimista y enriquecedor, al centro mismo de la necesidad de habitar. Así, se acrecienta su sensibilidad ante requerimientos, aspiraciones e intereses de las personas, pudiendo expresar en sus propuestas una solución más apegada a la realidad que dio origen a la necesidad. Aun así, siempre pensará que habrá una solución mejor. La subjetividad humana posee límites insospechados que otorgan a la Arquitectura su carácter permanente en tanto sea significativa para quien la vive.

En síntesis, la Fenomenología es una herramienta de sumo valor para el aprendizaje del Diseño Arquitectónico, hacer uso de ella a través de una suerte de modelo para el aprendizaje de la investigación, ofrecería a los estudiantes un acercamiento al espacio desde adentro, desde la experiencia vivida, con el propósito de desvelar su esencia a través de la descripción fenomenológica de los espacios habitables para hacer de estos espacios transformables y vivibles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AICHER, O. (2001). Analógico y digital. Barcelona: Gustavo Gili.

ALEXANDER, C. (1981). EL MODO INTEMPORAL DE CONSTRUIR. BARCELONA: GUSTAVO GILI.

ALEXANDER, C. (1981). El modo intemporal de construir. Barcelona: Gustavo Gili.

ÁLVAREZ, L. (2013). Arquitectura y fenomenología. Sobre la arquitectónica de la "indeterminación" en el espacio. Eikasia N°47(47): 815-836. (Revista electrónica). Disponible en: <http://www.revistadefilosofia.org/47-47.pdf> (consultado en septiembre 2018)

CALVA, J. (2016) La curiosidad de conocer como un reflejo de las necesidades de conocimiento en las Confesiones de San Agustín: una reflexión. En Biblioteca Universitaria, vol. 19, N°1: 51-56. Universidad Nacional Autónoma de México.

(Revista electrónica). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28547732005> (consultado en agosto 2018)

DASILVA, F. (2010) El pensamiento de Merleau Ponty: la importancia de la percepción. María de las Nieves Puglia, Traductora. En Miríada N°6: 93-118. Universidad del Salvador. Facultad de Ciencias Sociales. Instituto de Investigaciones en Ciencias Sociales. (Revista electrónica). Disponible en: <https://p3.usal.edu.ar/index.php/miriada/article/view/25/47> (consultado en noviembre 2018)

HUSSERL, E. (1982) La idea de la fenomenología. (Libro en línea) Disponible en: <https://es.scribd.com/document/348814374/Edmund-Husserl-La-idea-de-la-fenomenologia-pdf>

HOLL, S. (1997). Entrelazamientos. Barcelona: Gustavo Gili.

HOLL, S. (2011) Cuestiones de Percepción. Fenomenología de la Arquitectura. (Documento en línea). Disponible en: <https://ziladoc.com/download/cuestion-de-percepcion-marcela-rucq-edu-pdf> (consultado en enero 2019)

LINARES, M. (2017) La indagación fenomenológica: herramienta para el abordaje del aprendizaje del diseño arquitectónico. En Designia, N°5(1): 68-82. Facultad de Arquitectura y Bellas Artes. Universidad de Boyacá (Revista electrónica). Disponible en: <http://revistasdigitales.uniboyaca.edu.co/index.php/designia/article/view/250/321>. (consultado en agosto 2018)

LINARES, M. (2017) Competencias investigativas para el trabajo académico en el Taller de Diseño Arquitectónico. En Portafolio 36. Facultad de Arquitectura y Diseño. Universidad del Zulia. Vol. 2, N° 36: 40-52. (consultado en agosto 2018)

LÓPEZ, C. (s/f) Enseñar a pensar desde la Fenomenología. XX Congreso Mundial de Filosofía, en Boston, Massachusetts, 1998 (Documento en línea indexado en El Archivo de Paideia) Disponible en: <https://www.bu.edu/wcp/Papers/Chil/ChilSaen.htm> (consultado en enero 2019)

MARTÍNEZ, R. (1991) Investigación aplicada al Diseño Arquitectónico. México: Trillas

MERLAU-PONTY, M. (1964) The Primacy of Perception. (Libro en línea) Disponible en: voidnetwork.gr/wp.../09/The-primacy-of-perception-by-Maurice-Merleau-Ponty..pdf

OCAMPO, J. (2014). La lectura de textos clásicos fenomenológicos en la formación de arquitectos. En Enunciación, N°19(1): 93-106. Disponible en:

<http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/enunc>
(consultado en diciembre 2018)

PARRA, C. (2004). Apuntes sobre investigación formativa. *Educación y Educadores*, N°7:70-73. (Revista electrónica). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83400707> (consultado en julio 2018)

PEDROZA, R.; VILLALOBOS, G. (2012) La práctica educativa con modelos Fenomenológicos-sistémicos basados en la Hebegogía para el desarrollo del aprendizaje en el nivel medio superior. En Libro de Actas del I Congreso Internacional sobre Innovación Pedagógica y Práctica Educativa INNOVAGOGIA 2012. (Documento en línea) Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4625276> (consultado en enero 2019)

ROMÁN, J. (2016) La curiosidad en el desarrollo cognitivo: análisis teórico. En *Folios de Humanidades y Pedagogía*. N° enero – junio, 2016: 1-20. (Revista electrónica). Disponible en: <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/FHP/article/download/6416/5328/>. (consultado en agosto 2018)

SUÁREZ, J. (2007). La multidimensionalidad permanente de la Arquitectura desde el enfoque de la metafilosofía de la ciencia. *Portafolio*, N°7: 47-50A. Disponible en: <http://www.produccioncientificaluz.org/index.php/portafolio/article/view/12795/12782>. (consultado en junio 2018)

STENHOUSE, L. (1993). *La investigación como base de la enseñanza*. Madrid. Editorial Morata.

VAN MANEN, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. (Libro en línea). Disponible en: <https://es.scribd.com/mobile/doc/172841140/Libro-Investigaion-educativa-y-experiencia-de-vida-Van-Manen>

VÉLEZ, S. (2013). *Educación Superior en América Latina: reflexiones y perspectivas en Arquitectura*. Proyecto Tuning América Latina. (Documento en línea) Disponible en: http://tuningacademy.org/wp-content/uploads/2014/02/RefArchitecture_LA_SP.pdf (consultado en junio 2018)

